

# LA EQUIVOCACIÓN DEL SUJETO SUPUESTO SABER

**Jacques Lacan**

*La méprise du sujet supposé savoir.* Texto preparatorio de una conferencia a ser pronunciada en el Instituto Francés de Nápoles el **14 de Diciembre de 1967**,<sup>1</sup> publicada originalmente en la revista *Scilicet*, nº 1, aux Éditions du Seuil, Paris, 1968, pp. 31-41, y finalmente en Jacques LACAN, *Autres écrits*, aux Éditions du Seuil, Paris, avril 2001, pp. 329-339.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> En la página 62 de *Scilicet*, 1, tras los textos *La méprise du sujet supposé savoir*, *De Rome 53 à Rome 67: La psychanalyse. Raison d'un échec* y *De la psychanalyse dans ses rapports avec la réalité*, Lacan escribe una nota explicativa de la que traduzco este fragmento: “Estos textos no han sido leídos, se oponían a ello el número y la diversidad de los que asistían (en su mayoría estudiantes) por los que fui honrado. Se distinguen por lo tanto de lo que efectivamente pronuncié, cuyo registro queda.”

<sup>2</sup> La versión francesa de este texto puede consultarse también en *Pas-tout Lacan*, <http://www.ecole-lacanienne.net/>, de donde proviene el que provee esta versión bilingüe, revisado y corregido a partir del publicado originalmente en *Scilicet*. — Salvo indicación en contrario, las notas son de esta traducción, así como todo lo que, intercalado en el cuerpo del texto, está encerrado entre llaves {}.

Qu'est-ce que l'inconscient ? La chose n'a pas encore été comprise.

¿Qué es el inconsciente? La cosa todavía no ha sido comprendida.

L'effort des psychanalystes pendant des décades ayant été à rassurer sur cette découverte, la plus révolutionnaire qui fût pour la pensée, d'en tenir l'expérience pour leur privilège, — il est vrai que l'acquis en restait d'appréciation privée —, les choses en arrivèrent à ce qu'ils fissent la rechute que leur ouvrait cet effort même, d'être motivé dans l'inconscient : d'avoir voulu s'en rassurer eux-mêmes, ils réussirent à oublier la découverte.

Habiendo consistido el esfuerzo de los psicoanalistas, durante décadas, en tranquilizar a propósito de este descubrimiento, el más revolucionario que hubo para el pensamiento, en tener la experiencia del mismo por su privilegio, — es cierto que lo adquirido seguía siendo de apreciación privada —, las cosas llegaron así a que éstos produjeran la recaída que les abría este esfuerzo mismo, por estar motivado en el inconsciente: por haber querido tranquilizarse ellos mismos al respecto, consiguieron olvidar el descubrimiento.

Ils y eurent d'autant moins de peine que l'inconscient n'égare jamais mieux qu'à être pris sur le fait, mais surtout qu'ils omirent de relever ce que Freud en avait pourtant dénoté : que sa structure ne tombait sous le coup d'aucune représentation, étant plutôt de son usage qu'il n'y eût égard que pour s'en masquer (*Rücksicht auf Darstellbarkeit*).

Tuvieron para ello tanto menos trabajo cuanto que el inconsciente nunca extravía mejor que al ser sorprendido en el acto, pero sobre todo que omitieron retener lo que Freud sin embargo había denotado de él: que su estructura no caía bajo el golpe de ninguna representación, siendo más bien lo usual en él que no la tuviera en cuenta más que para enmascararse con ella (*Rücksicht auf Darstellbarkeit*).<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> *Rücksicht auf Darstellbarkeit*, traducida por José L. Etcheverry como “miramiento por la figurabilidad” (cf. Sigmund FREUD, *La interpretación de los sueños*, Capítulo VI. El trabajo del sueño, apartado D, en *Obras Completas*, Volumen 5, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1979, pp. 345 y ss.), y que Lacan propone traducir por *égard aux moyens de la mise en scène*, es decir: “consideración por los medios de la puesta en escena” (cf. Jacques LACAN, «L'instance de la lettre dans

La politique que suppose toute provocation d'un marché, ne peut être que falsification : on y donnait alors innocemment, faute du secours des « sciences humaines ». C'est ainsi qu'on ne savait pas que c'en était une que de vouloir faire rassurant l'*Unheimlich*, le fort peu rassurant qu'est l'inconscient, de sa nature.

La política que supone toda provocación de un mercado, no puede ser más que falsificación: se daba allí entonces inocentemente, a falta del auxilio de las “ciencias humanas”. Es así que no se sabía que era una querer volver tranquilizador lo *Unheimlich*, lo muy poco tranquilizador que es el inconsciente, por su naturaleza.

La chose admise, tout est bon pour servir de modèle à rendre compte de l'inconscient : le *pattern* de comportement, la tendance instinctive, voire la trace phylogénétique où se reconnaît la réminiscence de Platon : — l'âme a appris avant de naître —, l'émergence développementale qui fausse le sens des phases dites pré-génitales (orale, anale), et dérape à pousser l'ordre génital au sublime... Il faut entendre la mômérie analytique se donner carrière là-dessus, de façon inattendue la France s'y étant distinguée de la pousser au ridicule. Il se corrige de ce qu'on sache tout ce qui peut s'y couvrir : la moins discrète coprophilie à l'occasion.

Admitida la cosa, todo es bueno para servir de modelo para dar cuenta del inconsciente: el *pattern* de comportamiento, la tendencia instintiva, incluso la huella filogenética donde se reconoce la reminiscencia de Platón: — el alma ha aprendido antes de nacer —, la emergencia del desarrollo que falsea el sentido de las fases llamadas pre-génitales (oral, anal), y derrapa al llevar el orden genital a lo sublime... Es preciso oír a la fantochada analítica darse libre curso al respecto, habiéndose distinguido Francia en esto, de manera inesperada, por llevarla al ridículo. El que se corrige si se sabe todo lo que puede allí encubrirse: la menos discreta coprofilia, dado el caso.

Ajoutons à la liste la téléologie, pour faire scission des fins de vie aux fins de mort. Tout cela de n'être autre que représentation, intuition toujours naïve et, pour le dire, registre imaginaire, est assurément air à gonfler l'inconscient pour tous, voire chanson à susciter l'envie d'y voir chez aucun. Mais c'est aussi flouer chacun d'une vérité qui miroite à ne s'offrir qu'en fausses prises.

---

l'inconscient ou la raison depuis Freud», in *Écrits*, aux Éditions du Seuil, Paris, 1966, p. 511; «La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud», en *Escritos I*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1985, p. 491).

Añadamos a la lista la teleología, para escindir los fines de vida de los fines de muerte. Todo esto por no ser otra cosa que representación, intuición siempre ingenua y, para decirlo, registro imaginario, es seguramente aire para inflar el inconsciente para todos, incluso canción para suscitar las ganas de verlo en alguno. Pero es también trampear a cada uno con una verdad que espejea para no ofrecerse más que a falsas aprehensiones.

Mais en quoi donc démontrées fausses, me dira t-on, que diable ? — Simplement de l'incompatibilité où la tromperie de l'inconscient se dénonce, de la surcharge rhétorique dont Freud le montre argumenter. Ces représentations s'additionnent, comme il se dit du chaudron, dont le méfait s'écarte de ce qu'il ne m'a pas été prêté 1°, de ce que, quand je l'ai eu, il était percé déjà 2°, de ce qu'il était parfaitement neuf 3°, au moment de le rendre. Et mets-toi ça que tu me montres où tu voudras.

¿Pero en qué, entonces, demostradas falsas, se me dirá, qué diablos? — Simplemente por la incompatibilidad donde el engaño del inconsciente se denuncia, por la sobrecarga retórica con la que Freud lo muestra argumentar. Estas representaciones se adicionan, como se dice del caldero, cuyo daño se descarta en cuanto que no me ha sido prestado 1°, en cuanto que, cuando lo tuve, ya estaba agujereado 2°, en cuanto que estaba perfectamente nuevo 3°, en el momento de devolverlo.<sup>4</sup> Y metete lo que me mostrás donde te parezca.

Ce n'est tout de même pas du discours de l'inconscient que nous allons recueillir la théorie qui en rend compte.

De todos modos no es del discurso del inconsciente que vamos a recoger la teoría que da cuenta de él.

Que l'apologue de Freud fasse rire, prouve qu'il touche au bon endroit. Mais il ne dissipe pas l'obscurantisme qui le relègue aux amusettes.

Que el apólogo de Freud haga reír, prueba que cae en el sitio justo. Pero no disipa el oscurantismo que lo relega a las frivolidades.

C'est ainsi que j'ai fait bâiller trois mois, à décrocher le lustre dont je croyais l'avoir une fois pour toutes éclairé, mon auditoire, à lui démon-

---

<sup>4</sup> cf. Sigmund FREUD, *op. cit.*, Volumen 4, p. 140.

trer dans le *Witz* de Freud (le mot d'esprit, traduit-on) l'articulation même de l'inconscient. Ce n'était pas la verve qui me faisait défaut, qu'on m'en croie, ni, j'ose le dire, le talent.

Es así que hice bostezar durante tres meses, al descolgar la araña con la que yo creía haberlo iluminado de una vez por todas, a mi auditorio, al demostrarle en el *Witz* de Freud (*le mot d'esprit*, se traduce) la articulación misma del inconsciente.<sup>5</sup> No era la elocuencia lo que me faltaba, puede creérseme, ni, me atrevo a decirlo, el talento.

Là j'ai touché la force d'où résulte que le *Witz* soit inconnu au bataillon des Instituts de psychanalyse, que la « psychanalyse appliquée » ait été le rayon réservé à Ernst Kris, le non médecin du trio new yorkais, et que le discours sur l'inconscient soit un discours condamné : il ne se soutient en effet que du poste sans espoir de tout métalangage.

Allí palpé la fuerza de la que resulta que el *Witz* sea desconocido en el batallón de los Institutos de psicoanálisis, que el “psicoanálisis aplicado” haya sido el sector reservado a Ernst Kris, el no médico del trío neoyorquino,<sup>6</sup> y que el discurso sobre el inconsciente sea un discurso condenado: no se sostiene, en efecto, sino desde el puesto sin esperanza de todo metalenguaje.

Il reste que les malins le sont moins que l'inconscient, et c'est ce qui suggère de l'opposer au Dieu d'Einstein. On sait que ce Dieu n'était pas du tout pour Einstein une façon de parler, quand plutôt faut-il dire qu'il le touchait du doigt de ce qui s'imposait : qu'il était compliqué certes, mais non pas malhonnête.

Queda que los astutos lo son menos que el inconsciente, y esto es lo que sugiere oponerle al Dios de Einstein. Se sabe que ese Dios no era para Einstein en absoluto una manera de hablar, cuando más bien hay que decir que él lo palpaba por lo que se imponía: que era complicado, ciertamente, pero no deshonesto.<sup>7</sup>

---

<sup>5</sup> *le mot d'esprit* = el chiste (literalmente: la palabra de ingenio). Los tres meses a los que se refiere Lacan son los del primer trimestre de su quinto seminario en Sainte-Anne; cf. Jacques LACAN, Seminario 5, *Las formaciones del inconsciente*.

<sup>6</sup> “el trío neoyorkino” = Ernst Kris, Heinz Hartmann y Rudolph Loewenstein, el analista de Lacan.

Ceci veut dire que ce qu'Einstein tient dans la physique (et c'est là un fait de sujet) pour constituer son partenaire, n'est pas mauvais joueur, qu'il n'est même pas joueur du tout, qu'il ne fait rien pour le dérouter, qu'il ne joue pas au plus fin.

Esto quiere decir que lo que Einstein sostiene en la física (y hay ahí un hecho de sujeto) para constituir su *partenaire*, no es mal jugador, que ni siquiera es jugador en absoluto, que no hace nada para despistarle, que no juega con subterfugios.

Suffit-il de se fier au contraste d'où ressortirait, marquons-le, combien l'inconscient est plus simple, — et de ce qu'il roule les malins, faut-il le mettre plus haut que nous dans ce que nous croyons bien connaître sous le nom de malhonnêteté ? C'est là qu'il faut être prudent.

¿Es suficiente fiarse al contraste del que resultaría, señálemoslo, cuánto más simple es el inconsciente, — y porque éste enrolle a los astutos, hay que ponerlo más alto que nosotros en lo que creemos conocer bien bajo el nombre de deshonestidad? Es ahí que es preciso ser prudente.

Il ne suffit pas qu'il soit rusé, ou tout au moins qu'il en ait l'air. Conclure là est vite fait pour les béjaunes dont toute la déduction s'en trouvera farcie par la suite. Dieu merci ! pour ceux à qui j'ai eu à faire, j'avais l'histoire hégélienne à ma portée, dite de la ruse de la raison, pour leur faire sentir une différence où nous allons peut-être faire comprendre pourquoi ils sont perdus d'avance.

No es suficiente que sea astuto, o al menos que lo parezca. Concluir ahí es rápido para los novicios cuya entera deducción se encontrará a continuación atiborrada por ello. ¡Gracias a Dios! para aquellos con quienes tuve que vérmelas, yo tenía la historia hegeliana a mi alcance, llamada de la astucia de la razón, para hacerles sentir una diferencia en la que quizá vamos a hacer comprender por qué están perdidos de antemano.

---

<sup>7</sup> “Dios es astuto pero no malicioso” fue una frase de Einstein a propósito de las implicaciones del principio de incertidumbre de Heisenberg. En cuanto a Lacan y el valor que le atribuye a esta expresión de Einstein por relación a Descartes y “todo el campo de la filosofía”, cf. Jacques LACAN, Seminario 2, sesión del 19 de Mayo de 1955 (Paidós, p. 336).

Observons le comique, — je ne le leur ai jamais souligné, car avec les dispositions que nous leur avons vues plus haut, où cela serait-il allé ? —, le comique de cette raison à qui il faut ces détours interminables pour nous mener à quoi ? à ce qui se désigne par la fin de l'histoire comme savoir absolu.

Observemos lo cómico, — nunca se los he señalado, pues con las disposiciones que les hemos visto más arriba, ¿dónde habría llegado esto? —, lo cómico de esa razón a la que son precisos esos rodeos interminables para llevarnos ¿a qué? a lo que se designa por el fin de la historia como saber absoluto.

Rappelons-nous ici la dérision d'un tel savoir qu'a pu forger l'humour d'un Queneau, de s'être formé sur les mêmes bancs que moi en Hegel, soit son « dimanche de la vie », ou l'avènement du fainéant et du vaurien, montrant dans une paresse absolue le savoir propre à satisfaire l'animal ? ou seulement la sagesse qu'authentifie le rire sardonique de Kojève qui fut à tous deux notre maître.

¿Recordamos aquí la irrisión de un saber tal que pudo forjar el humor de un Queneau, por haberse formado en Hegel en los mismos bancos que yo, o sea su “domingo de la vida”, o el advenimiento del holgazán y del vagabundo, mostrando en una pereza absoluta el saber apropiado para satisfacer al animal? o solamente la sabiduría que autentifica la risa sardónica de Kojève quien fue de ambos nuestro maestro.<sup>8</sup>

Tenons-nous en à ce contraste : la ruse de la raison abattra à la fin son jeu.

Atengámonos a este contraste: la astucia de la razón finalmente mostrará su juego.

Ceci nous ramène à ce sur quoi nous sommes passés un peu vite. Si la loi de nature (Dieu de la physique) est compliquée, comment se fait-il que nous ne l'atteignons qu'à jouer la règle de la pensée simple, entendons là : qui ne redouble pas son hypothèse de façon à en rendre aucune superflue ? Est-ce que ce qui s'est imagé là dans l'esprit d'Occam du rasoir, ne nous permettrait pas, du bout que nous savons, de faire hommage à l'inconscient d'un fil qui, somme toute, s'est révélé pas mal tranchant ?

---

<sup>8</sup> Alexandre KOJÈVE, *Introduction à la lecture de Hegel*.

Esto nos devuelve a algo sobre lo cual hemos pasado un poco rápidamente. Si la ley de la naturaleza (Dios de la física) es complicada, ¿cómo es posible que no la alcancemos más que al jugar la regla del pensamiento simple, entendamos con esto: la que no redobla su hipótesis de manera de no volver a ninguna superflua? ¿Acaso lo que se ha imaginado ahí de la navaja en el intelecto de Occam, no nos permitiría, desde el extremo que sabemos, rendir homenaje al inconsciente por un filo que, sobre todo, se reveló no poco tajante?

Voilà qui nous introduit peut-être mieux à cet aspect de l'inconscient, par quoi il ne s'ouvre pas tant qu'il ne s'ensuive qu'il se ferme. Dès lors rendu plus coriace à une seconde pulsation ? La chose est claire de l'avertissement où Freud a si bien prévu ce que nous avons commencé par relever, du rengrégement de refoulement qui s'est produit dans la moyenne clinique, se fiant à ses disciples pour y mettre du leur, d'une pente d'autant mieux intentionnée que moins intentionnelle à céder à l'irrésistible du behaviourisme pour paver cette voie.

He ahí lo que nos introduce quizá mejor a este aspecto del inconsciente, por el cual éste no se abre en tanto que no se sigue de esto sino que se cierra. ¿En consecuencia vuelto más coriáceo a una segunda pulsación? La cosa es clara a partir de la advertencia en la que Freud previó tan bien lo que hemos comenzado por poner de relieve, del aumento de represión que se produjo en la clínica media, fiándose a sus discípulos para que pongan de lo suyo, por una pendiente tanto mejor intencionada cuanto menos intencional al ceder a lo irresistible del behaviorismo para empedrar ese camino.

Où le propos présent fait apercevoir ce qui se formule, à qui lit Freud à notre école tout au moins : que la discipline behaviouriste se définit de la dénégation (*Verneinung*) du principe de réalité.

Donde el propósito presente hace percibir lo que se formula, a quien lee a Freud en nuestra escuela al menos: que la disciplina behaviorista se define por la negación (*Verneinung*) del principio de realidad.

Voilà t-il pas où rendre place à l'opération du rasoir, en soulignant que ma polémique ici non plus qu'ailleurs n'est digressive, pour démontrer que c'est au joint même de la psychanalyse à l'objet qu'elle suscite que le psychanalyste ouvre son sens d'en être le déchet pratique ?



¿No es ahí dónde dar lugar a la operación de la navaja, al subrayar que mi polémica aquí no más que en otra parte no es digresiva, para demostrar que es en la juntura misma del psicoanálisis con el objeto que éste suscita que el psicoanalista abre su sentido por ser su desecho práctico?

Car, où il semble que je dénonce pour trahison la carence du psychanalyste, je serre l'aporie dont j'articule cette année l'acte psychanalytique.

Pues, donde parece que yo denuncio como traición la carencia del psicoanalista, ciño la aporía con la que articulo este año el acto psicoanalítico.<sup>9</sup>

Acte que je fonde d'une structure paradoxale de ce que l'objet y soit actif et le sujet subverti, et où j'inaugure la méthode d'une théorie de ce qu'elle ne puisse, en toute correction, se tenir pour irresponsable de ce qui s'avère de faits par une pratique.

Acto que yo fundo en una estructura paradojal en cuanto que el objeto sea allí activo y el sujeto subvertido, y donde inauguro el método de una teoría en cuanto que ésta no pueda, con toda corrección, tenerse por irresponsable de lo que se comprueba de hechos por medio de una práctica.

Ainsi est-ce au vif de la pratique qui a fait pâlir l'inconscient, que j'ai maintenant à prendre son registre.

Así es en lo vivo de la práctica que hizo palidecer al inconsciente, que tengo ahora que tomar su registro.

Il y faut ce que je dessine d'un procès noué de sa propre structure. Toute critique qui serait nostalgie d'un inconscient dans sa prime-fleur, d'une pratique dans sa hardiesse encore sauvage, serait elle-même pur idéalisme. Simplement notre réalisme n'implique pas le progrès dans le mouvement qui se dessine de la simple succession. Il ne l'implique nullement parce qu'il le tient pour une des fantaisies les plus grossières de ce qui mérite en chaque temps d'être classé idéologie, ici comme effet de marché en tant qu'il est supposé par la valeur d'échange. Il y faut que le

---

<sup>9</sup> Jacques LACAN, Seminario 15, *El acto psicoanalítico*, 1967-1968.

mouvement de l'univers du discours soit présenté au moins comme la croissance à intérêts composés d'un revenu d'investissement.

Es preciso allí lo que yo diseño de un proceso anudado por su propia estructura. Toda crítica que fuera nostalgia de un inconsciente en su primera flor, de una práctica en su audacia todavía salvaje, sería ella misma puro idealismo. Simplemente nuestro realismo no implica el progreso en el movimiento que se dibuja con la simple sucesión. No lo implica de ningún modo porque lo tiene por una de las fantasías más groseras de lo que merece en cada época ser clasificado ideología, aquí como efecto de mercado en tanto que es supuesto por el valor de cambio. Es preciso allí que el movimiento del universo del discurso sea presentado al menos como el crecimiento a intereses compuestos de una renta de inversión.

Seulement quand il n'y a pas d'idée de progrès, comment apprécier la régression, la régression de la pensée naturellement ? Observons même combien cette référence à la pensée est sujette à caution tant qu'elle n'est pas définie, mais c'est aussi que nous ne pouvons la définir tant que nous n'avons pas répondu à la question de ce qu'est l'inconscient. Car l'inconscient, la première chose à en dire, ce qui veut dire son : ce que c'est, le *quod est*, τό τί ἐστί, en tant que c'est le sujet de tout ce qui peut lui être attribué, c'est ce que Freud en dit d'abord en effet : c'est des pensées.

Pero cuando no hay idea de progreso, ¿cómo apreciar la regresión, la regresión del pensamiento naturalmente? Observemos incluso cuán dudosa es esta referencia al pensamiento en tanto que no es definida, pero es también que no podemos definirla en tanto que no hemos respondido a la cuestión de lo que es el inconsciente. Pues el inconsciente, la primera cosa a decir de él, lo que quiere decir su: lo que es, el *quod est*, τό τί ἐστί {*to ti esti*}, en tanto que es el sujeto de todo lo que puede serle atribuido, es lo que Freud dice de él primero, en efecto: son pensamientos.

Aussi bien le terme de régression de la pensée, a-t-il tout de même ici l'avantage d'inclure la pulsation indiquée par nos préliminaires : soit ce mouvement de retrait prédateur dont la succion vide en quelque sorte les représentations de leur implication de connaissance, ceci tantôt de l'aveu même des auteurs qui se prévalent de ce vidage (behaviouriste ou mythologisant au meilleur cas), tantôt de ce qu'ils n'en soutiennent la bulle qu'à la farcir de la « paraffine » d'un positivisme moins de saison encore ici qu'ailleurs (migration de la libido, prétendu développement affectif).

Igualmente el término regresión del pensamiento, tiene de todos modos aquí la ventaja de incluir la pulsación indicada por nuestros preliminares: o sea ese movimiento de retirada predador cuya succión vacía de alguna manera las representaciones de su implicación de conocimiento, esto unas veces por la confesión misma de los autores que se valen de este vaciamiento (behaviorista o mitologizante en el mejor de los casos), otras veces porque no sostienen su burbuja más que al rellenarla con la “parafina” de un positivismo menos indicado todavía aquí que en otras partes (migración de la libido, presunto desarrollo afectivo).

C'est du mouvement même de l'inconscient que procède la réduction de l'inconscient à l'inconscience, où le moment de la réduction se dérobe de ne pouvoir se mesurer du mouvement comme de sa cause.

Es del movimiento mismo del inconsciente que procede la reducción del inconsciente a la inconciencia, donde el momento de la reducción se sustrae por no poder medirse por el movimiento como su causa.

Nulle prétention de connaissance ne serait de mise ici, puisque nous ne savons même pas si l'inconscient a un être propre, et que c'est de ne pouvoir dire « c'est ça » qu'on l'a appelé du nom de ça. (*Es* en allemand soit : ça, au sens où l'on dit « ça barde » ou « ça déconne »). En fait l'inconscient « c'est pas ça », ou bien « c'est ça, mais à la gomme ». Jamais aux p'tits oignons.

Ninguna pretensión de conocimiento sería de libre curso aquí, puesto que no sabemos siquiera si el inconsciente tiene un ser propio, y puesto que es por no poder decir “es eso” que se lo ha llamado con el nombre de “eso”. (*Es* en alemán, o sea: eso, en el sentido en que se dice “eso anda” o “eso falla”). De hecho el inconsciente “no es eso”, o bien “es eso, pero sin valor”.<sup>10</sup> Nunca a la perfección.

« Je suis un tricheur de vie », dit un gosse de quatre ans en se levant dans les bras de sa génitrice, devant son père qui vient de lui répondre : « Tu es beau » à sa question « Pourquoi tu me regardes ? » Et le père n'y reconnaît pas (même de ce que l'enfant dans l'intervalle l'ait feinté d'avoir perdu le goût de soi du jour où il a parlé) l'impasse que lui-même

---

<sup>10</sup> *cf.* la nota siguiente.

tente sur l'Autre, en jouant du mort. C'est au père qui me l'a dit, d'ici m'entendre ou non.

“Soy un tramposo de profesión”, dice un pequeño de cuatro años acurrucándose en los brazos de su progenitora, ante su padre que acaba de responderle: “Sos lindo” a su pregunta “¿Por qué me mirás?” Y el padre no reconoce en ello (siquiera por que el niño en el intervalo le haya fingido haber perdido el gusto de sí desde el día en que habló) el impase que él mismo intenta sobre el Otro, jugando al muerto. Le corresponde al padre, quien me lo ha dicho, aquí escucharme o no.

Impossible de retrouver l'inconscient sans y mettre *toute* la gomme, puisque c'est sa fonction d'effacer le sujet. D'où les aphorismes de Lacan : « L'inconscient est structuré comme un langage », ou bien encore: « L'inconscient, c'est le discours de l'Autre ».

Impossible volver a encontrar el inconsciente sin poner en él *toda* la goma,<sup>11</sup> puesto que es su función borrar el sujeto. De dónde los aforismos de Lacan: “El inconsciente está estructurado como un lenguaje”, o bien incluso: “El inconsciente, es el discurso del Otro”.

Ceci rappelle que l'inconscient, ce n'est pas de perdre la mémoire ; c'est de ne pas se rappeler *de* ce qu'on sait. Car il faut dire, selon l'usage du non-puriste : « je m'en rappelle<sup>12</sup> », soit : je me rappelle à l'être (de la représentation) à partir de cela. De quoi ? D'un signifiant.

---

<sup>11</sup> La expresión y *mettre toute la gomme*, que traduje literalmente: “poner en él toda la goma”, en verdad correspondería traducirla por: “ponerlo a toda marcha”, puesto que la fórmula *mettre la gomme, toute la gomme*, según el *Petit Robert*, remite a poner en marcha un vehículo, un motor, incluso darle velocidad. No obstante, esta fórmula de Lacan evoca la inmediata anterior: *c'est ça, mais à la gomme*, otra fórmula de empleo familiar, y que literalmente sería: “es eso, pero a la goma”, es decir algo así como “es eso, pero borrado”, pero que se traduce, y así lo hice, por: “es eso, pero sin valor”, y anticipa la cláusula siguiente: “es su función borrar el sujeto”. Mantuve entonces la goma para no borrar esta articulación.

<sup>12</sup>. « De ceci, dit le sujet, je ne me rappelle pas. » Soit : à l'appel d'un signifiant dont il faudrait « qu'il me représente pour un autre signifiant », je ne réponds pas « présent », pour la raison que de l'effet de cet appel, je ne me représente plus rien. Je suis une chambre obscure où l'on a allumé : plus moyen que s'y peigne par son trou d'épingle l'image de ce qui se passe au dehors.

L'inconscient n'est pas subliminal, faible clarté. Il est la lumière qui ne laisse pas sa place à l'ombre, ni s'insinuer le contour. Il représente ma représentation là où elle manque, où je ne suis qu'un manque du sujet.

D'où le terme dans Freud de : représentant de la représentation.

Esto recuerda que el inconsciente, no es perder la memoria; es no acordarse *de* lo que se sabe. Pues hay que decir, según el uso del no-purista: “me acuerdo de ello” {«*je m’en rappelle*»},<sup>13, 14</sup> o sea: me vuelvo a llamar {*je me rappelle*} al ser (de la representación) a partir de esto. ¿De qué? De un significante.

Je ne m’en rappelle plus. Ça veut dire, je ne me retrouve pas là-dedans. Ça ne me provoque à nulle représentation d’où se prouve que j’aie habité là.

Yo no me acuerdo más de ello. Eso quiere decir, yo no me vuelvo a encontrar ahí dentro. Eso no me provoca a ninguna representación por donde se pruebe que yo haya habitado ahí.

Cette représentation, c’est ce qu’on appelle souvenir<sup>15</sup>. Le souvenir, le glisser dessous, est de deux sources qu’on a confondues jusqu’ici :

Esta representación, es lo que se llama recuerdo.<sup>16, 17</sup> El recuerdo, el deslizar debajo,<sup>18</sup> es por dos fuentes que se han confundido hasta aquí:

---

<sup>13</sup> Lacan equivoca entre *je m’en rappelle*: “me acuerdo de ello”, y, vía *l’appel*: “el llamado”, *je me rappelle*: “me vuelvo a llamar”.

<sup>14</sup> “De esto, dice el sujeto, no me acuerdo {*je ne me rappelle pas*}.” O sea: al llamado {*l’appel*} de un significante que sería preciso “que me represente para otro significante”, yo no respondo “presente”, por la razón de que por el efecto de este llamado, no me represento más nada. Soy una cámara oscura donde se ha alumbrado: ya no hay modo de que allí se pinte por su agujero de alfiler la imagen de lo que sucede en el exterior.

El inconsciente no es subliminal, débil claridad. Es la luz que no deja su lugar a la sombra, ni insinuarse el contorno. Representa mi representación ahí donde ésta falta, donde no soy más que una falta del sujeto.

De dónde el término en Freud de: representante de la representación. {*Nota del autor*}

<sup>15</sup>. Il est amusant de noter ici que : se souvenir de, vient du : se rappeler de, réprouvé des puristes, lequel est attesté du XIV<sup>e</sup> siècle.

<sup>16</sup> Es divertido observar aquí que: *se souvenir de* {acordarse de}, viene del: *se rappeler de* {recordarse de}, reprobado por los puristas, lo cual está atestiguado desde el siglo XIV. {Nota del autor}

1) l'insertion du vivant dans la réalité qui est ce qu'il en imagine et qui peut se mesurer à la façon dont il y réagit ;

1) la inserción del viviente en la realidad que es lo que imagina de ella y que puede medirse con la manera con que reacciona a la misma;

2) le lien du sujet à un discours d'où il peut être réprimé, c'est-à-dire ne pas savoir que ce discours l'implique.

2) el vínculo del sujeto con un discurso de donde puede estar suprimido, es decir no saber que ese discurso lo implica.

Le formidable tableau de l'amnésie dite d'identité, devrait ici être édifiant.

El formidable cuadro de la amnesia llamada de identidad, debería aquí ser edificante.

Il y faut impliquer que l'usage du nom propre, de ce qu'il soit social, n'y livre pas que ce soit là son origine. Dès lors on peut bien appeler amnésie l'ordre d'éclipse qui se suspend à sa perte : l'énigme ne s'en distingue que mieux que le sujet n'y perde aucun bénéfice de l'appris.

Es preciso implicar allí que el uso del nombre propio, por que sea social, no revela que esté ahí su origen. En consecuencia bien se puede llamar amnesia al orden de eclipse que se suspende a su pérdida: sólo se distingue mejor el enigma de que el sujeto no pierda en ella ningún beneficio de lo aprendido.

Tout ce qui est de l'inconscient, ne joue que sur des effets de langage. C'est quelque chose qui se dit, sans que le sujet s'y représente, ni qu'il s'y dise, — ni qu'il sache ce qu'il dit.

---

<sup>17</sup> “Por analogía con *se souvenir de...*, la construcción *se rappeler de...* apareció a finales del siglo XVIII. Aunque muy difundida, es considerada por los gramáticos como incorrecta, salvo con un pronombre personal complemento representando un ser humano: *Tu te rappelles de moi? {¿Te acuerdas de mí?}*” — cf. *Petit Robert*.

<sup>18</sup> También vía etimología (latín: *subvenire*), *souvenir* (recuerdo) permite el juego con *sous venir* (venir debajo), y de allí a *glisser dessous* (deslizar debajo).

Todo lo que atañe al inconsciente, no juega más que sobre unos efectos de lenguaje. Es algo que se dice, sin que el sujeto se represente allí, ni que allí se diga, — ni que sepa lo que dice.

Là n'est pas la difficulté. L'ordre d'indétermination que constitue le rapport du sujet à un savoir qui le dépasse, résulte, peut-on dire, de notre pratique, qui l'implique, aussi loin qu'elle est interprétative.

Ahí no está la dificultad. El orden de indeterminación que constituye la relación del sujeto con un saber que lo sobrepasa, resulta, se puede decir, de nuestra práctica, que lo implica, tanto como la misma es interpretativa.

Mais qu'il puisse y avoir un dire qui se dise sans qu'*on* sache qui le dit, voilà à quoi la pensée se dérobe : c'est une résistance *on-tique*. (Je joue sur le mot *on* en français, dont je fais, non sans titre, un support de l'être, un óv, un étant, et non pas la figure de l'omnitude : bref le sujet supposé savoir.)

Pero que pueda haber allí un decir que se diga sin que *se* {*on*} sepa quién lo dice, he ahí a qué se sustrae el pensamiento: es una resistencia ón-tica {*on-tique*}. (Juego con la palabra *on* en francés, de la que hago, no sin motivo, un soporte del ser, un óv {*on*}, un ente, y no la figura de la omnitud: en resumen, el sujeto supuesto saber).<sup>19</sup>

Si *on*, l'omnitude, a fini par s'habituer à l'interprétation, c'est d'autant plus facilement qu'il y a beau temps qu'elle y est faite, par la religion.

Si *on*, la omnitud, ha terminado por habituarse a la interpretación, esto es tanto más fácilmente cuanto que desde hace bastante tiempo que está hecha a la misma, por la religión.

C'est même par là qu'une certaine obscénité universitaire, celle qui se dénomme l'herméneutique, trouve son beurre dans la psychanalyse.

Es incluso por ahí que cierta obscenidad universitaria, la que se denomina la hermenéutica, encuentra su provecho en el psicoanálisis.

---

<sup>19</sup> *on*: pronombre personal indefinido de la tercera persona, funciona siempre como sujeto; se traduce por “se” o “uno”. Lacan juega con el *on* del francés y su homofónico griego que designa el ente, y de éste pasa a la óntica.

Au nom du *pattern*, et du *phylos* évoqué plus haut, de l'étalon-amour qui est la pierre philosophale du fiduciaire intersubjectif, et sans que personne se soit jamais arrêté au mystère de cette hétéroclite Trinité, l'interprétation donne toute satisfaction... à qui à propos ? Avant tout au psychanalyste qui y déploie le moralisme bénisseur dont les dessous sont dits plus haut.

En nombre del *pattern*, y del *phylos* evocado más arriba, del patrón-amor que es la piedra filosofal del fiduciario intersubjetivo, y sin que nadie se haya detenido jamás en el misterio de esta heteróclita Trinitad, la interpretación da plena satisfacción... ¿a quién, a propósito? Ante todo al psicoanalista que en ella despliega el moralismo bendecidor cuyos trasfondos están dichos más arriba.

C'est-à-dire qui se couvre de n'agir en tout cas que pour le bien: conformisme, héritage et ferveur réconciliatrice, font la triple mamelle qu'offre celui-là au petit nombre de ceux qui, d'en avoir entendu l'appel, en sont déjà élus.

Es decir que se cubre por no actuar en todo caso más que para el bien: conformismo, herencia y fervor reconciliador, constituyen la triple mama que ofrece éste al pequeño número de aquellos que, por haber oído su llamado, son ya elegidos por él.

Ainsi les pierres où son patient trébuche, ne sont plus que les pavés de ses bonnes intentions, à lui, façon sans doute pour le psychanalyste de ne pas renier la mouvance de l'enfer à quoi Freud s'était résigné (*Si nequeo flectere Superos...*).

Así las piedras donde su paciente tropieza, no son más que el empedrado de sus buenas intenciones, las de él, manera sin duda para el psicoanalista de no renegar el dominio del infierno al que Freud se había resignado (*Si nequeo flectere Superos...*).<sup>20</sup>

Mais ce n'est peut-être pas à cette pastorale, de ce propos de bergerie, que Freud procédait. Il suffit de le lire.

---

<sup>20</sup> «*Flectere si nequeo superos, Acheronta movebo*» es el epígrafe que eligió Freud para su libro *La interpretación de los sueños*. La frase cita las palabras de la diosa Juno, airada por la oposición de Júpiter a sus designios de destruir a los troyanos (VIRGILIO, *Eneida*, Libro VII, 311-2): “Si no logro mover a los dioses del cielo, moveré en mi favor al Aqueronte”.



Pero no es quizá a esta pastoral, con estas palabras de égloga que Freud procedía. Basta con leerlo.

Et qu'il ait appelé mythologie la pulsion, ne veut pas dire qu'il ne faut pas prendre au sérieux ce qu'il y montre.

Y que él haya llamado mitología a la pulsión, no quiere decir que no haya que tomar en serio lo que allí muestra.

Ce qui s'y démontre, dirons-nous plutôt, c'est la structure de ce désir dont Spinoza a formulé que c'est l'essence de l'homme. Ce désir, qui de la désidération qu'il avoue dans les langues romanes, subit ici la déflation, qui le ramène à son désêtre.

Lo que allí se demuestra, diremos nosotros más bien, es la estructura de ese deseo del que Spinoza formuló que es la esencia del hombre.<sup>21</sup> Ese deseo, que de la desideración que confiesa en las lenguas romances, sufre aquí la deflación, que lo devuelve a su deser.

Et il est assez bouffon, si le psychanalyste a bien touché, de son inhérence à la pulsion anale, que l'or, c'est de la merde, de le voir bourrer du doigt la plaie au flanc qu'est l'amour, avec la pommade de l'authentique, dont l'or est *fons et... origo*.

Y es bastante grotesco, si el psicoanalista comprendió bien, por su inherencia a la pulsión anal, que el oro, es mierda, untar con el dedo la llaga en el flanco que es el amor, con la pomada de lo auténtico, de la que el oro es *fons et... origo*.

C'est pourquoi le psychanalyste n'interprète plus comme à la belle époque, on le sait. C'est pour, lui-même, en avoir souillé la source vive.

Es por esto que el psicoanalista no interpreta más como en la *belle époque*, lo sabemos. Es por haber mancillado él mismo su fuente viva.

---

<sup>21</sup> “El *deseo* es la esencia misma del hombre en cuanto es concebida como determinada a hacer algo en virtud de una afición cualquiera que se da en ella.” — *cf.* Baruch de SPINOZA, *Ética demostrada según el orden geométrico*, Parte Tercera, «Del origen y naturaleza de los afectos», Ediciones Orbis, Buenos Aires, 1984, p. 227.

Mais comme il faut bien qu'il marche droit, il sèvre, c'est-à-dire qu'il corrige le désir et qu'il s' imagine qu'il sèvre (frustration, agression..., etc.). *Castigat mores*, dirons-nous : *ridendo* ? Non, hélas ! c'est sans rire : il châtre les mœurs de son propre ridicule.

Pero como es preciso que él se conduzca con rectitud, desteta,<sup>22</sup> es decir que corrige el deseo y que imagina que desteta (frustración, agresión..., etc.). *Castigat mores*, diremos: ¿*ridendo*?<sup>23</sup> ¡No, ay! es sin reír: castra las costumbres de su propio ridículo.

L'interprétation, il la reporte sur le transfert qui nous ramène à notre *on*.

La interpretación, él la remite a la transferencia lo que nos vuelve a llevar nuestro *on*.

Ce que le psychanalyste d'aujourd'hui épargne au psychanalysant, c'est bien ce que nous avons dit plus haut : ce n'est pas ce qui le concerne, qu'il est bientôt prêt à gober puisqu'on y met les formes, les formes de la potion... Il ouvrira son gentil petit bec de bécot; l'ouvrira, l'ouvrira pas. Non, ce que le psychanalyste couvre, parce que lui-même s'en couvre, c'est qu'il puisse se dire quelque chose, sans qu'aucun sujet le sache.

Lo que el psicoanalista de hoy ahorra al psicoanalizante, es precisamente lo que hemos dicho más arriba: no es lo que le concierne, que en seguida está dispuesto a tragarse puesto que allí se ponen las formas, las formas de la poción... El abrirá su amable piquito de besito; lo abrirá, no lo abrirá. No, lo que el psicoanalista cubre, porque él mismo se cubre con eso, es que pueda decirse alguna cosa, sin que ningún sujeto lo sepa.

*Méné, méné, thékel, oupharsin*. Si ça apparaît sur le mur pour que tout le monde le lise, ça vous fout un empire par terre. La chose est rapportée en bon lieu.

---

<sup>22</sup> *sèvrer* es "destetar", pero de manera figurada también remite a privar a alguien de algo.

<sup>23</sup> *Castigat ridendo mores*: inscripción colocada en la fachada de varios teatros, y debida al poeta latinista francés Jean de Santeuil (Molière la recuerda al comienzo de su comedia *Tartufo*), aludiendo a que la sátira y la comedia corrigen las costumbres riéndose de las mismas.

*Mené, mené, thékel, oupharsin.* Si eso aparece sobre el muro para que todo el mundo lo lea, les derriba un imperio. La cosa es informada en buen lugar.<sup>24</sup>

Mais du même souffle, on en attribue la farce au Tout-Puissant, de sorte que le trou est refermé du même coup dont on le rapporte, et l'on ne prend même pas garde que par cet artifice le fracas lui-même sert de rempart au désir majeur, le désir de dormir. Celui dont Freud fait la dernière instance du rêve.

Pero con el mismo aliento, se atribuye el relleno al Todo-Poderoso, de manera que el agujero es vuelto a cerrar por el mismo movimiento con que se lo informa, y ni siquiera se presta atención a que por este artificio el estrépito mismo sirva de protección al deseo mayor, el deseo de dormir. Aquel del que Freud hace la última instancia del sueño.

Pourtant ne pourrions-nous nous apercevoir que la seule différence, mais la différence qui réduit au néant ce dont elle diffère, la différence d'être, celle sans quoi l'inconscient de Freud est futile, c'est qu'à l'opposé de tout ce qui a été avant lui produit sous le *label* de l'inconscient, il marque bien que c'est d'un lieu qui diffère de toute prise du sujet qu'un savoir est livré, puisqu'il ne s'y rend qu'à ce qui du sujet est la méprise ?

¿No podríamos no obstante percatarnos de que la única diferencia, pero la diferencia que reduce a la nada aquello de lo que ella difiere, la diferencia de ser, aquella sin la cual el inconsciente de Freud es fútil, es que en lo opuesto de todo lo que antes de él ha sido producido bajo el *label* {etiqueta} del inconsciente, éste señala precisamente que es desde un lugar que difiere de toda aprehensión {*prise*} del sujeto

---

<sup>24</sup> Se trata de lo que se conoce como “El festín de Baltasar”, en el libro de Daniel: “La escritura trazada es: *Mené, Mené, Teqel y Parsim*. Y ésta es la interpretación de las palabras: *Mené*: Dios ha *medido* tu reino y le ha puesto fin; *Teqel*: has sido *pesado* en la balanza y encontrado falto de peso; *Parsim*: tu reino ha sido *dividido* y entregado a los medos y los persas” — cf. *Daniel*, 5, 25 y ss, *Biblia de Jerusalén*, Desclee de Brower, Bilbao, 1976, p. 1230, de la que extraigo la información siguiente: *mené* sugiere el verbo *maná* (medir), *tequel* el verbo *sagal* (pesar), y *parsim* a la vez el verbo *parás* (dividir), y el nombre de los persas.

que un saber es suministrado, puesto que no se vierte allí más que en lo que del sujeto es la equivocación {*méprise*}?<sup>25</sup>

Le *Vergreifen* (cf. Freud : la *méprise*, c'est son mot pour les actes dits symptomatiques), dépassant le *Begriff* (ou la prise), promeut un rien qui s'affirme et s'impose de ce que sa négation même l'indique à la confirmation qui ne fera pas défaut de son effet dans la séquence.

El *Vergreifen* (cf. Freud: la equivocación {*méprise*}, es su término para los actos llamados sintomáticos), sobrepasando el *Begriff* (o la aprehensión {*prise*})<sup>26</sup>, promueve una nada que se afirma y se impone por el hecho de que su negación misma la indica en la confirmación que no faltará de su efecto en la secuencia.

Une question soudain se lève, de faire apparaître la réponse qui en prémunissait de lui être sup-posée. Le savoir qui ne se livre qu'à la *méprise* du sujet, quel peut bien être le sujet à le savoir avant ?

Una cuestión se levanta de pronto, de hacer aparecer la respuesta que se prevenía de ella por estarle sub-puesta {*sup-posée*}. El saber que no se entrega más que en la equivocación del sujeto, ¿cuál puede ser el sujeto para saberlo antes?

Si la découverte du nombre transfini, nous pouvons fort bien la supposer s'être ouverte de ce que Cantor ait achoppé à tripoter diagonale-

---

<sup>25</sup> La *méprise* es el error de una persona que se equivoca; *méprendre* es equivocarse, en particular al tomar una persona, una cosa por otra. El prefijo *mé* indica negación, al tener como un empleo adverbial en *mé-prise*, donde *prise* es participio pasado del verbo *prendre*: agarrar, asir: *mé-prise* = mal agarre, mala captura, algo se escapa en el momento de la aprehensión. En cuanto a *Vergreifen*, la versión Amorrortu de las *Obras Completas* de Freud lo traduce por “el trastocar las cosas confundido”, en el conjunto de la “operaciones fallidas” propias de la “psicopatología de la vida cotidiana”. Dentro del grupo de “las equivocaciones”, Freud introduce la siguiente precisión: “He formado aquí dos grupos de casos; a todos aquellos en que el efecto fallido, o sea, el no cumplimiento de la intención, parece lo esencial, los designo como «trastocar las cosas confundido» {«*Vergreifen*»}; y a aquellos otros en que más bien la acción toda parece desacorde con el fin, los llamo «acciones sintomáticas y contingentes».” — cf. Sigmund FREUD, *Psicopatología de la vida cotidiana* (1901), cap. VIII, p. 160, en *Obras Completas*, Volumen 6, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1980.

<sup>26</sup> *Begriff*: término alemán que se traduce por *concepto*: “lo que se aprehende”.

ment des décimales, nous n'irons pas pour autant à réduire la question de la fureur que sa construction déchaîne chez un Kronecker. Mais que cette question ne nous masque pas cette autre concernant le savoir ainsi surgi : où peut-on dire que le nombre transfini, comme « rien que savoir », attendait celui qui devait se faire son trouveur ? Si ce n'est en aucun sujet, c'est en quel *on* de l'être ?

Si el descubrimiento del número transfinito, muy bien podemos suponer que fue abierto por el hecho de que Cantor haya tropezado al manosear diagonalmente unos decimales, no llegaremos por eso a reducir la cuestión del furor que su construcción desencadena en un Kronecker. Pero que esta cuestión no nos enmascare esta otra concierne al saber así surgido: ¿dónde se puede decir que el número transfinito, como “nada más que saber”, aguardaba a aquél que debía hacerse su descubridor? Si no es en ningún sujeto, ¿es en cuál *se* {*on*} del ser?<sup>27</sup>

Le sujet supposé savoir, Dieu lui-même pour l'appeler par le nom que lui donne Pascal, quand on précise à son inverse : non pas le Dieu d'Abraham, d'Isaac et de Jacob, mais le Dieu des philosophes, le voici débusqué de sa latence dans toute théorie. *Theoria*, serait-ce la place au monde de la théo-logie ?

El sujeto supuesto saber, Dios mismo para llamarlo por el nombre que le da Pascal, cuando se precisa a su inversa: no el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, sino el Dios de los filósofos, helo ahí desemboscado de su latencia en toda teoría.<sup>28</sup> *Theoria*, ¿sería el lugar en el mundo de la theo-logía?

— De la chrétienne assurément depuis qu'elle existe, moyennant quoi l'athée nous apparaît celui qui y tient le plus fort. On s'en doutait : et que ce Dieu-là était un peu malade. Ce n'est pas la cure d'œcuménisme qui va le rendre plus vaillant, ni l'Autre avec un grand A, celui de Lacan, non plus je crains.

---

<sup>27</sup> Cf. nuestra nota anterior: Lacan equivoca entre *on*, pronombre personal indefinido de la tercera persona que funciona siempre como sujeto y se traduce por “se” o “uno”, y *on* como transliteración del griego *ón*, palabra que designa al “ente”.

<sup>28</sup> Al morir Pascal, en 1662, se encontró cosido a su casaca un papel con las palabras: «Dios de Abraham, Dios de Isaac, Dios de Jacob, no de los filósofos y eruditos» — cf. Anthony KENNY, *Breve historia de la filosofía occidental*, Paidós.

— De la cristiana seguramente desde que ella existe, mediante lo cual el ateo nos parece aquél que aguanta mejor. No dudábamos de ello: y que ese Dios estaba un poco enfermo. No es la cura de ecumenismo lo que va a volverlo más vigoroso, ni el Otro {*Autre*} con una A mayúscula, el de Lacan, me temo que tampoco.

Pour la *Dio-logie* qu'il conviendrait d'en séparer : et dont les Pères s'étagent de Moïse à James Joyce en passant par Maître Eckhart, il nous semble que c'est encore Freud qui lui marque le mieux sa place. Comme je l'ai dit : sans cette place marquée, la théorie psychanalytique se réduirait à ce qu'elle est pour le meilleur et pour le pire, un délire du type schréberien : Freud, lui, ne s'y et pas trompé et ne recule pas à le reconnaître (*cf.* précisément son « cas Schreber »).

Para la *Dio-logía* que convendría separar de ella: y cuyos Padres se escalonan de Moisés a James Joyce pasando por Meister Eckhart, nos parece que es todavía Freud quien le marca mejor su lugar. Como lo he dicho: sin ese lugar marcado, la teoría psicoanalítica se reduciría a lo que ella es para lo mejor y para lo peor, un delirio de tipo schreberiano:<sup>29</sup> Freud no se engañó al respecto y no retrocede para reconocerlo (*cf.* precisamente su “caso Schreber”).

Cette place du Dieu-le-Père, c'est celle que j'ai désignée comme le Nom-du-Père et que je me proposais d'illustrer dans ce qui devait être ma treizième année de séminaire (ma onzième à Sainte-Anne), quand un passage à l'acte de mes collègues psychanalystes m'a forcé d'y mettre un terme, après sa première leçon. Je ne reprendrai jamais ce thème, y voyant le signe que ce sceau ne saurait être encore levé pour la psychanalyse.

Ese lugar del Dios-el-Padre, es el que he designado como el Nombre-del-Padre y que yo me proponía ilustrar en lo que debía ser mi decimotercer año de seminario (mi undécimo en Sainte-Anne),<sup>30</sup> cuando un pasaje al acto de mis colegas psicoanalistas me forzó a ponerle un término, tras su primera lección. No retomaré nunca este tema, viendo en ello el signo de que ese sello no podría ser todavía levantado por el psicoanálisis.

---

<sup>29</sup> Jacques LACAN, «Proposition du 9 octobre 1967 sur le psychanalyste de l'École», en *Scilicet*, n° 1, aux Éditions du Seuil, Paris, 1968, p. 27.

<sup>30</sup> Jacques LACAN, *Los nombres del padre*, seminario que por las razones indicadas por Lacan se redujo a la única sesión del 20 de Noviembre de 1963.

En effet c'est à un rapport si béant qu'est suspendue la position du psychanalyste. Non pas seulement est-il requis de construire la théorie de la méprise essentielle au sujet de la théorie : ce que nous appelons le sujet supposé savoir.

En efecto es a una relación tan abierta que está suspendida la posición del psicoanalista. No solamente es requerido a construir la teoría de la equivocación esencial al sujeto de la teoría: lo que llamamos el sujeto supuesto saber.

Une théorie incluant un manque qui doit se retrouver à tous les niveaux, s'inscrire ici en indétermination, là en certitude, et former le nœud de l'ininterprétable, je m'y emploie non certes sans en éprouver l'atopie sans précédent. La question est ici : que suis je pour oser une telle élaboration ? La réponse est simple : un psychanalyste. C'est une réponse suffisante, si l'on en limite la portée à ceci que j'ai d'un psychanalyste, la pratique.

Una teoría que incluye una falta que debe volverse a encontrar en todos los niveles, inscribirse aquí como indeterminación, ahí como certeza, y formar el nudo de lo ininterpretable, yo me consagro a ella no ciertamente sin experimentar su atopía sin precedente. La cuestión es aquí: ¿qué soy yo para atreverme a tal elaboración? La respuesta es simple: un psicoanalista. Es una respuesta suficiente, si limitamos su alcance a esto que tengo de un psicoanalista, la práctica.

Or c'est bien dans la pratique d'abord que le psychanalyste a à s'égaliser à la structure qui le détermine non pas dans sa forme mentale, hélas ! c'est bien là qu'est l'impasse, mais dans sa position de sujet en tant qu'inscrite dans le réel : une telle inscription est ce qui définit proprement l'acte.

Ahora bien, es precisamente en la práctica ante todo que el psicoanalista tiene que igualarse a la estructura que lo determina no en su forma mental, ¡ay! es precisamente ahí que está el impase, sino en su posición de sujeto en tanto que inscrita en lo real: tal inscripción es lo que define propiamente el acto.

Dans la structure de la méprise du sujet supposé savoir, le psychanalyste (mais qui est, et où est, et quand est, épuisez la lyre des catégories, c'est-à-dire l'indétermination de son sujet, le psychanalyste ?), le psychana-

nalyste pourtant doit trouver la certitude de son acte, et la béance qui fait sa loi.

En la estructura de la equivocación del sujeto supuesto saber, el psicoanalista (¿pero quién es, y dónde es, y cuándo es, agoten la lira de las categorías,<sup>31</sup> es decir la indeterminación de su sujeto, el psicoanalista?), el psicoanalista debe no obstante encontrar la certeza de su acto, y la abertura que constituye su ley.

Irai-je à rappeler à ceux qui en savent quelque chose, l'irréductibilité de ce qui en reste à la fin de la psychanalyse, et que Freud a pointé (dans *Analyse finie et indéfinie*) sous les termes de la castration, voire de l'envie du pénis ?

¿Iré hasta recordar a los que saben algo de esto, la irreductibilidad de lo que queda de ello al final del psicoanálisis, y que Freud ha puntualizado (en *Análisis terminable e interminable*) bajo los términos de la castración, incluso de la envidia del pene?

Peut-il être évité que m'adressant à une audience que rien ne prépare à cette intrusion de l'acte psychanalytique, puisque cet acte ne se présente à elle que sous des déguisements qui le ravalent et le dévient, le sujet que mon discours cerne, ne demeure ce qu'il reste pour notre réalité de fiction psychologisante : au pire le sujet de la représentation, le sujet de l'évêque Berkeley, point d'impasse de l'idéalisme, au mieux le sujet de la communication, l'intersubjectif du message et de l'information, hors d'état même de contribuer à notre affaire ?

¿Puede ser evitado que dirigiéndome a una audiencia que nada prepara a esta intrusión del acto psicoanalítico, puesto que este acto no se presenta a ella más que bajo unos disfraces que lo rebajan y lo desvían, el sujeto que mi discurso circunscribe, siga siendo lo que sigue siendo para nuestra realidad de ficción psicologizante: en el peor los casos el sujeto de la representación, el sujeto del obispo Berkeley, punto de impase del idealismo, en el mejor el sujeto de la comunicación, lo intersubjetivo del mensaje y de la información, incapaz incluso de contribuir a nuestro asunto?

---

<sup>31</sup> En un empleo familiar, la expresión *toute la lyre*, literalmente: “toda la lira”, remite a “todas las cosas o personas del mismo género”.



Bien qu'on ait été pour me produire en cette rencontre, jusqu'à me dire que j'étais à Naples populaire, je ne puis voir dans le succès de mes *Écrits* plus que le signe que mon travail émerge en ce moment du pressentiment universel, qui ressortit d'autres émergences plus opaques.

Aunque se haya llegado para presentarme en este encuentro, hasta decirme que yo era popular en Nápoles, no puedo ver en el éxito de mis *Escritos* más que el signo de que mi trabajo emerge en este momento del presentimiento universal, que resulta de otras emergencias más opacas.

Cette interprétation est sûrement juste, s'il s'avère que cet écho se produit au-delà du champ français, où cet accueil s'explique mieux de l'exclusion où je l'ai vingt ans maintenu.

Esta interpretación es seguramente justa, si se comprueba que este eco se produce más allá del campo francés, donde esta acogida se explica mejor por la exclusión en que lo he mantenido durante veinte años.

Aucun critique, depuis la parution de mon livre, n'ayant fait son métier qui est de rendre compte, à part un nommé Jean-Marie Auzias, dans un de ces petits livres-torchon dont la légèreté pour la poche n'excuse pas les négligences typographiques, cela s'appelle : *Clefs du structuralisme* : le chapitre IX m'est consacré et ma référence est utilisée dans les autres. Jean-Marie Auzias, je répète, est un critique estimable, *avis rara*.

Ningún crítico, desde la publicación de mi libro, cumplió con su oficio que es informar, aparte de un tal Jean-Marie Auzias, en uno de esos libritos baratos cuya comodidad para el bolsillo no excusa las negligencias tipográficas, eso se llama: *Claves del estructuralismo*: el capítulo IX me está consagrado y mi referencia es utilizada en los otros. Jean-Marie Auzias, repito, es un crítico estimable, *avis rara*.

Malgré son cas, je n'attends de ceux à qui ici je parle que de confirmer le malentendu.

A pesar de su caso, no espero de aquellos a quienes aquí hablo sino confirmar el malentendido.

Retenez au moins ce dont vous témoigne ce texte que j'ai jeté à votre adresse : c'est que mon entreprise ne dépasse pas l'acte où elle est prise, et que donc elle n'a de chance que de sa méprise.

Retengan al menos aquello de lo que les testimonia este texto que les he dirigido: es que mi empresa {*entreprise*} no sobrepasa el acto donde está apresada {*prise*}, y que por lo tanto no tiene chance más que por su equivocación {*meprise*}.

Encore de l'acte psychanalytique faut-il dire qu'à être de sa révélation originelle, l'acte qui ne réussit jamais si bien que d'être manqué, cette définition n'implique pas (non plus qu'ailleurs en notre champ) la réciprocité, notion si chère à la divagation psychologique.

Todavía del acto psicoanalítico habría que decir que al ser por su revelación original, el acto que nunca se logra tan bien como por ser fallido, esta definición no implica (no más que en otras partes en nuestro campo) la reciprocidad, noción tan cara a la divagación psicológica.

C'est dire qu'il ne suffit pas qu'il échoue pour réussir, que le ratage à lui seul n'ouvre pas la dimension de la méprise ici en question.

Es decir que no basta con que fracase para tener éxito, que la pifiada por sí sola no abre la dimensión de la equivocación aquí en cuestión.

Un certain retard de la pensée dans la psychanalyse, — en laissant aux jeux de l'imaginaire tout ce qui peut se proférer d'une expérience poursuivie à la place que Freud lui a faite —, constitue un ratage sans plus de signification.

Cierto retardo del pensamiento en el psicoanálisis, — dejando a los juegos de lo imaginario todo lo que puede proferirse de una experiencia proseguida en el lugar que Freud le ha dado —, constituye una pifiada sin plus de significación.

C'est pourquoi il est toute une part de mon enseignement qui n'est pas acte analytique, mais thèse, et polémique à elle inhérente, sur les conditions qui redoublent la méprise propre à l'acte, d'un échec dans sa retombée.

Es por esto que es toda una parte de mi enseñanza la que no es acto analítico, sino tesis, y polémica a ella inherente, sobre las condi-

ciones que redoblan la equivocación propia del acto, con un fracaso en su recaída.

De n'avoit pu changer ces conditions, laisse mon effort dans le suspens de cet échec.

No haber podido cambiar estas condiciones, deja mi esfuerzo en el suspenso de este fracaso.

La fausse méprise, ces deux termes noués au titre d'une comédie de Marivaux, trouvent ici un sens renouvelé qui n'implique nulle vérité de trouvaille. C'est à Rome qu'en mémoire d'un tournant de mon entreprise, demain je donnerai, comme il se peut, la mesure de cet échec avec ses raisons.

La falsa equivocación, estos dos términos anudados en el título de una comedia de Marivaux, encuentran aquí un sentido renovado que no implica ninguna verdad de hallazgo. Es en Roma que en memoria de un momento de viraje de mi empresa, mañana daré, como se pueda, la medida de este fracaso con sus razones.<sup>32</sup>

Le sort dira s'il reste gros de l'avenir qui est aux mains de ceux que j'ai formés.

J. L.

La suerte dirá si está preñado del futuro que está en las manos de aquellos que he formado.

J. L.

**traducción y notas:  
RICARDO E. RODRÍGUEZ PONTE**

**para circulación interna  
de la  
ESCUELA FREUDIANA DE BUENOS AIRES**

---

<sup>32</sup> Jacques LACAN, «De Rome 53 à Rome 67: La psychanalyse. Raison d'un échec.», en *Sicilicet*, n° 1, aux Éditions du Seuil, Paris, 1968.